

VECINDARIO DE PALOMAS, por *Andrés Sabella*  
Editorial Nascimento

El autor es, sin disputa, uno de los escritores jóvenes más laboriosos de Chile. Pocos como él han cultivado tan intensamente la literatura y en especial la poesía. Pocos como él se preocupan tan seriamente de las letras chilenas. Su entusiasmo lo ha hecho ir a revisar obras del pasado literario. Tiene un completo conocimiento de las obras actuales. Por eso miramos en Sabella a un escritor sincero al servicio de nuestra literatura. La labor de Sabella es digna de elogio. Y más al renocerle como a uno de nuestros mejores poetas, como también a uno de los más serios críticos de la presente generación de escritores chilenos. Sabella, que bordea los 30 años, lleva publicados 10 libros, fuera de algunas obras inéditas, tiene además un sin fin de artículos dispersos en revistas y diarios.

«Vecindario de palomas», poemas para niños, como lo subtítulo el poeta, es un magnífico álbum de imágenes para el alma infantil, como para el corazón de los grandes. En este «Vecindario de palomas», se descansa como a la sombra de lo maravilloso, y que recién se descubre mágicamente. La sabiduría del poeta está en que nos lleva a ese mundo de nuestros primeros años, y que nos hace sentir ese universo a que todos deseamos volver. Su fantasía es nuestra fantasía. Su atmósfera es la nuestra. Ha escrito para los niños. Y son también poemas para los grandes que continúan amando aquella vida de fantasía de la primera edad.

Hay una advertencia en sus «Notas preliminares». Amo los objetos diminutos y silenciosos, los personajes cuyo nacimiento controlan los ojos de la aventura: en «Vecindario de palomas» están como en su hogar, objetos y personajes que saben la manera de agrandar el resplandor de infancia que todo hombre conserva, a veces ignorándolo, en las orillas de su sonrisa: para descubrirles esta verdad, también, escribí este

libro». Es esta la razón de una obra más de poesía, de una obra que ha de perdurar por su belleza.

Los elementos de Sabella son puros, los motivos sencillos, la forma expresiva es clara y sugerente, veamos «Las maniobras».

Un, dos  
Un, dos.

Los soldaditos  
muelen  
la mañana  
en un tambor...

El escuadrón  
de azabache  
contra diez  
de otro color...

Un, dos.  
Un, dos.

En su sable  
el capitán  
tiene  
del ruseñor...

La muerte  
escoge, segura,  
los cambios  
de su licor...

Un, dos.  
Un, dos,

En otro de sus poemas, «El octavo día», Sabella nos da la exactitud de lo mágico y lo poético:

«Faltaba la paloma.  
Dios  
aun tenía las manos  
con eternidad.  
En el aire  
se necesitaba el peso  
de un suspiro.  
Dios lo sabía.  
Todavía no es el mundo—  
meditaba.  
Hizo la paloma:  
una gota de estrella  
con la forma de sus manos.  
Sólo entonces  
verdaderamente  
descansó».

Los motivos del hogar también han sido contados por el poeta. He aquí parte de uno, en que falta la alegría de una hermana:

¡Ah, si tuviera  
una hermana,  
que jardín fuera mi alma.

¡Ah, si tuviera  
una hermana . . .  
La traería una tarde  
para adornar su pieza  
y un ruiseñor  
para la soledad primera».

He aquí la fuerza de su canto. La maravilla de su sencillez. La alcurnia de su poesía.

Son muchos los poemas dignos de citarse. Son muchos los motivos que el canto del poeta enaltece, tanto por su finura como por su clara belleza.



EL AGUA, por *Francisco Donoso G.* Edit. Zig-Zag.

Desde la publicación de su primer libro, «Lírica», han pasado muchos años, El artista y el sacerdote que hay en Francisco Donoso, ha seguido el mismo sendero: el misticismo lírico. La obra del poeta ha continuado ennobleciéndose y purificándose, hasta ser hoy una de las más selectas.

EL AGUA, su último libro de poemas, es la expresión del poeta que ha madurado su canto. Se plenitud en el dominio de manejar el verso y el lenguaje. Hay conciencia en lo que se siente y se escribe. Donoso, con espontaneidad, da forma clásica a los poemas, y robustez y al mismo tiempo esplendor, sugerencia, luces y sensaciones con sus imágenes y metáforas. Hay un clasicismo moderno, contemporáneo en su última obra. Porque se juntan el pulimiento de la forma con el lenguaje lleno de sugerencias, Su modalidad de poeta es un ejemplo de sensibilidad y de conocimiento, dentro de la poesía chilena.

Donoso en su libro nos hace sentir la melodía de la «Llovizna», de la «Neblina», de la «Lluvia», de la «Nieve», etc. Y están presentes también «El arroyo», «El lago», «El mar», «El río». «La nube», en cantos armoniosos, en que impera la profundidad y la gracia. Oigamos «El rumor del río».

«Dejé muy lejos el río  
y, sin embargo, está cerca;  
cerca el murmullo tranquilo  
de sus aguas que se alejan,